

Reforma educativa Salvadoreña

Una reforma educativa tiene como objetivo responder a las crecientes demandas sociales, fortalecer el sistema educativo para garantizar una educación de calidad accesible, en una reforma educativa se busca no solo asegurar la equidad en el acceso a la información, sino también mejorar las capacidades de gestión en las instituciones académicas, ofrecer un buen servicio profesional docente y generar nuevas oportunidades de desarrollo para maestros, directivos y personal administrativo.

Reforma Educativa “Mi nueva escuela” Hacia un modelo pedagógico transformador.



Promover una nueva educación no implica únicamente mejorar las condiciones materiales de las comunidades escolares, a través de la inversión pública en infraestructura, alimentación, textos escolares, computadoras, entre otros; sino que contempla, el proceso de enseñanza para obtener mejores resultados que sean relevantes y pertinentes para la sociedad del siglo XXI.

La reforma educativa “Mi Nueva Escuela” declara la educación como un derecho bajo los principios de integralidad, pertinencia, flexibilidad, ludificación y corresponsabilidad. Hace énfasis en la construcción de una sociedad tolerante, justa y cohesionada, capaz de construir un futuro en paz.



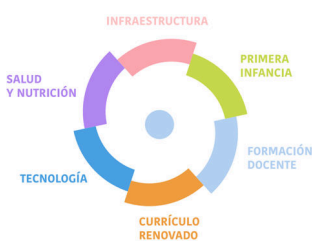
Esta reforma considera las particularidades territoriales y culturales, reconoce al docente como el principal mediador para guiar el proceso de enseñanza y aprendizaje, y valora el rol de los directores para liderar la transformación de los centros educativos.

El Nuevo modelo educativo

La reforma educativa Mi Nueva Escuela crea un modelo educativo propio y específico para El Salvador, pertinente a las necesidades de nuestra educación y a la altura de los desafíos actuales. Con este nuevo modelo educativo se posibilitará el desarrollo integral y pleno de nuestra Primera Infancia, niñez, adolescencia, juventud y población adulta desde el paradigma constructivista de la educación y sociocrítico de las ciencias, que apunta al logro de aprendizajes significativos a nivel individual y asociativo, integrando tecnologías en el aprendizaje, desarrollo de habilidades socioemocionales entre otros.

Modelo pedagógico

El modelo pedagógico potencia las interacciones entre el docente y el estudiante, en el desarrollo del currículo, en aras de lograr mejores aprendizajes. Esto constituye el núcleo pedagógico de la reforma educativa Mi Nueva Escuela, de la cual derivan los tres pilares fundamentales: currículo por competencias, prácticas pedagógicas efectivas y evaluación formativa.



Referencia: MINEDUCYT, Reforma educativa, “Mi nueva Escuela”

Ejes de la reforma educativa

La reforma está formulada sobre la base de seis ejes que constituyen el fundamento para transformar el sistema educativo salvadoreño: Infraestructura; Primera Infancia; Formación Docente; Currículo renovado; Tecnología; Salud y Nutrición.

Desafíos de la reforma

Pese a que la implementación de un nuevo modelo pedagógico constituye un paso fundamental para transformar la educación salvadoreña y ponerla a la altura de los nuevos retos y demandas del siglo XXI, implica una transformación profunda con enormes desafíos para todos los actores del sistema, principalmente en vista a la formación de los directores, subdirectores y docentes que deben propiciar en el aula una nueva forma de aprendizaje. Para lograr esta transformación de forma gradual, sistemática, efectiva y sostenible, es necesario abordar los desafíos de formación en cinco niveles:

● Resignificación del rol del docente



La implementación del nuevo modelo pedagógico requiere, en primer lugar, una revalorización profunda del rol docente, otorgándole un lugar protagónico en la mediación pedagógica y en la transformación proyectada.

Se busca avanzar hacia una nueva práctica de mediación, pero basada en un nuevo rol docente, capaz de aprender de su propia experiencia y del intercambio y diálogo reflexivo que le permita apropiarse de manera efectiva de los nuevos lineamientos del modelo pedagógico a promover.

De esta manera, el desafío de formación docente involucra no solo la formación de nuevas prácticas, sino un trabajo grupal y de reflexión profunda (Coe, Aloisi, Higgins y Elliot Major, 2014).



● Asesoramiento educativo y formación continua

La implementación de la reforma educativa Mi Nueva Escuela implica brindar acompañamiento constante y sistemático a las escuelas. Por lo tanto, se requiere un asesoramiento fortalecido e integral a las escuelas que provea un apoyo contextualizado. Con este objeto resulta vital que las capacidades de acompañamiento del sistema educativo sean aumentadas y está orientado a establecer ambientes educativos proclives para la reflexión e innovación, y una cultura de trabajo colaborativo que propicie la instalación del nuevo modelo pedagógico.

Los directores y subdirectores constituyen un aliado clave para la implementación de la reforma y la promoción del nuevo modelo pedagógico. El personal técnico encargado del asesoramiento a escuelas ha de contemplar un trabajo mano a mano con los directores y subdirectores, orientado a construir gradualmente escuelas que sean capaces de impulsar de manera autónoma procesos de mejora e innovación interna (Bellei, Valenzuela, Vanni y Contreras, 2014).

● Formación inicial docente



Para la implementación de la reforma en el mediano y largo plazo no basta con fortalecer la formación continua docente, se requiere además la dignificación y profesionalización del docente desde la formación inicial, atrayendo los mejores candidatos y desarrollando las competencias necesarias para el rol que se espera de ellos. Por esta razón, la formación inicial debe organizarse sobre los lineamientos del nuevo modelo pedagógico (Niemi, 2008; Barron y Darling-Hammond, 2010; Dumont, Istance y Benavides [eds.], 2014). Por otro lado, la formación inicial debe incluir de modo estratégico la práctica docente en las escuelas, desde los primeros años de su formación.



● Sistema articulado de formación docente

La formación inicial de docentes será profundamente modificada, conforme a los lineamientos del nuevo modelo pedagógico impulsado por la reforma para alinearse con la visión del currículo propuesto. Por su parte, el diseño de los procesos de la formación continua de docentes se corresponderá con las nuevas prácticas pedagógicas, que buscan desarrollar el máximo potencial de los estudiantes y sus logros de aprendizaje en sentido integral.

La articulación de la formación inicial y continua es una prioridad estratégica de la reforma, dando paso a la conformación de un sistema articulado de formación para los docentes.

● Modelo de Gestión



Para concretar este modelo educativo se requerirá la conformación de un nuevo modelo de gestión que permita a los centros educativos su adopción e implementación. Con una reforma educativa integral y profunda como Mi Nueva Escuela y su modelo educativo, se busca retener y atraer a más niñas y niños desde la Primera Infancia para que transiten y egresen de manera exitosa del sistema educativo salvadoreño. Por otra parte, el modelo pedagógico y sus actores deben ser apoyados desde el Estado, en especial desde el MINED, con el fin de obtener el soporte administrativo, legal, financiero, entre otros aspectos claves, para sostener y garantizar el derecho a la educación de todos los estudiantes. Es importante enfatizar que todos los actores de la comunidad educativa están convocados a contribuir, comprometerse y participar en la tarea de garantizar el derecho a la educación. Esto incluye a la sociedad entera, pero especialmente, a los docentes, los directores, los gestores pedagógicos y especialistas de apoyo del MINED, así como las familias.

Conclusión

La reforma educativa “Mi Nueva Escuela” del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT) no solo se enfoca en mejorar las condiciones materiales de las comunidades escolares mediante inversiones en infraestructura, alimentación, y tecnología, sino que también busca transformar el proceso de enseñanza y aprendizaje para adaptarse a las demandas del siglo XXI. Esta reforma reconoce la educación como un derecho integral, pertinente, flexible, lúdico y corresponsable, promoviendo una sociedad justa, tolerante y cohesionada. En conclusión, se avanza en la creación de un sistema articulado de formación docente que integre procesos de identificación y selección, estrategias formativas, inducción de docentes novales y desarrollo profesional permanente, que garanticen la mejora gradual de la educación en el país. Para implementar este modelo transformador, es primordial la labor docente y de los directores como líderes en la transformación de los centros educativos.